Advertencia

Los que viajen en ferrocarril por la línea de Valencia á Tarragona deben abstenerse de asomarse á las ventanillas de los carruajes al cruzar el Ebro. El poco espacio que queda entre el tren y la baranda del puente ofrece seguro peligro.

INSTITUTO-COLEGIO "VICIANA"

DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA
(INTERNOS Y EXTERNOS)
En Burriana
Séptimo año de su fundación

Curso de 1899 á 1900

Este instituto-colegio, ofrece la ventaja sobre muchos colegios de España, y en particular en esta provincia, de ser uno de los más económicos, tal es así que por 130 duros al año se encarga de las matrículas, libros, comisiones de exámenes y exámenes, manutención, enseñanza y asistencia. Otra ventaja superior es la de tener todos sus profesores los títulos de doctor ó licenciado en las facultades de ciencias ó letras, únicos hoy autorizados por la ley para dar validez académica á juicio de las comisiones de catedráticos que examinan en el mismo colegio. Tales razones, convencerán á los padres que quieran que sus hijos obtengan el grado de bachiller, perfeccionarles en primera enseñanza ó bien que se les prepare para el comercio y también en todas las carreras del Estado.

Observaciones.—Los alumnos de primera enseñanza, abonarán 100 duros al año por trimestres adelantados, y podrán ingresar el día primero de cada mes.

Los alumnos que estudien para obtener el Grado de Bachiller, abonarán por trimestres adelantados, el total de los 130 duros por el curso. Estos podrán ingresar y matricularse en Septiembre y trasladarse de otros centros á éste, hasta el día 30 de Abril.

Para más detalles, pídase el Reglamento á su Director.

CASO RARO

El ministro de la Gobernación ha dejado cesante á un gobernador de provincia.

No damos la noticia por lo que tiene de nueva sino por lo que tiene de interesante.

Que esto ocurra en España es cosa que asombra.

Un gobernador que desobedezca al

ministro eso podrá verse á diario, pero que se le deje cesante por desobediencia, y la orden vaya por el hilo y sin disfrazarla es cosa fenomenal.

¡Qué energía, que saludable rigor, cuanta actividad, qué juntos la falta y el castigo!

El acto del ministro es aplaudido por toda la prensa y alabado por todas las gentes. Los elogios no cesan para el señor Dato. Un ministro que no solo se queda en Madrid, eludiendo el imperio de las vacaciones, sino que se instala en el ministerio para mejor servir y atender más pronto los intereses del público es cosa nueva. La nación está ansiosa de ver autoridades diligentes, que manden y quieran ser obedecidas.

Si el señor Dato hiciera extensivos á otros servicios de su departamento la previsión, actividad y rigor que ha desplegado en lo de la peste y si sus compañeros de gabinete imitasen su conducta podría ser vista la buena voluntad de nuestras clases directoras, circunstancia la primera y más principal en la gobernación de los pueblos.

Pero se demuestra todo lo contrario. El abandono y negligencia de los demás ministros hacen de la conducta del señor Dato un caso desconocido.

¡Que haya que aplaudir, en esta nación, que haya que elogiar á un ministro por el hecho de que castiga una falta!

¿Qué pensarán de nosotros los extranjeros?

Lo que pensamos cuando se hace la apoteosis de un vecino por el hecho sencillo y natural de entregar á la autoridad una cartera de valores que se ha encontrado y no le pertenece.

¡Tan rara va siendo la honradez! La opinión ha saludado con júbilo el rasgo del ministro y el aplauso que le tributa es la expresión de un deseo, de una necesidad.

Ojalá el señor Dato sepa responder á ellos, y haga por cosechar nuevos aplausos, repitiendo lo de Badajoz en tantos y tantos funcionarios que desobedecerán sus órdenes y las que dictan las leyes porque se rige la nación.

Propósitos

Parece que el gobierno se propone reorganizar los servicios y disminuir los gastos.

De cómo va á hacerse esa reorganización da idea *La Epoca* en las siguientes líneas:

"Trátase, al parecer, de no suprimir provincias, pero á la vez se quiere organizar agrupaciones para la representación superior del gobierno y la administración principal de todos los ramos con facultades más amplias que las que tienen los actuales organismos provinciales, realizando con ello en mayor escala que ahora los principios descentralizadores.

No sabemos si ese propósito se llevará á la administración municipal, como en realidad podría llevarse, de un modo más radical, suprimiendo ó agrupando ayuntamientos de población inferior á 1.000 almas, pues de este modo se economizarían gastos locales, se podrían establecer mejor los servicios de los municipios, sobre todo los de enseñanza, justicia municipal y sanidad, pues no cabe que sin un gravamen excesivo tengan los pequeños pueblos un secretario, un maestro, una maestra y un médico, y será más fácil á los jefes de provincia ó de departamento entenderse con los ayuntamientos.

La agrupación de provincias para crear departamentos ó regiones con autoridades superiores, llevará en sí el arreglo de las oficinas de Gobernación, Hacienda y Fomento, y la disminución de Diputaciones provinciales, pudiendo éstas realizar los servicios á ellas encomendados con mayor economía, pues no hace falta que haya tantas oficinas como provincias ni que actúen tres ó cuatro comisiones provinciales para despachar lo que una sola puede resolver perfectamente.

En las capitales de agrupación podrán residir, á la vez que los gobernadores superiores, los ingenieros de la región y las delegaciones; quedando en las actuales provincias las Administraciones de Hacienda, las Tesorerías é Intervenciones; es decir, todos los organismos que administran, dejando á las autoridades gubernativas y económicas la dirección de los servicios, la alta inspección y la facultad de resolver de un modo definitivo las reclamaciones que se promueven contra los actos administrativos que no excedan de la cuantía que se establezca.

De este modo, también las resoluciones llamadas ahora de primera instancia se decidirán con más imparcialidad, puesto que se adoptan por distintos funcionarios y en una atmósfera distinta, en muchos casos, de aquella en que se administra,

y los centros directivos tendrán menos asuntos que despachar enalzada ó que exijan su intervención; libres de cuyos trabajos podrán dedicarse con más asiduidad á la función de dirigir, que es su principal deber."

Como dice nuestro estimado colega *El Globo*, no son estos proyectos del Gobierno de aquéllos que pueden discutirse á la ligera.

Reducción de gastos

De un artículo publicado por don Atanasio Menéndez, en el que se comparan las dotaciones del alto clero entre Francia y España resulta que aquella nación mucho más rica que ésta, paga 1.779.400 francos.

España, 5.315.200 pesetas.

En Francia, el importe de las vacantes es para el Tesoro público. En España, es para una personalidad jurídica-ecclesiástica que se titula "Fondo de reserva".

Asimilado nuestro presupuesto al francés, reduciendo las diócesis á 49, tantas como provincias, según demanda con justicia la opinión, se reduciría el gasto total á 1.602.600 pesetas.

La *Estafeta*, por su parte, examinando las posibles reducciones, hace notar que los gastos de personal que en 1893 eran de 271 millones pasan al presente de 290.

Cree posible rebajar el personal en un 15 por 100, y á la mitad, por un número de años, el presupuesto de pensiones militares y civiles. Pero donde las reducciones pueden alcanzar importancia es en los gastos militares.

De la comparación que hace entre los presupuestos de Guerra de Francia, Italia y España resulta:

Francia. Presupuesto de 640 millones. Tiene 29.000 oficiales cuyos sueldos ascienden á 99 millones.

Italia. Presupuesto de 280 millones. Tiene 14.000 oficiales cuyos sueldos representan 48 millones.

España. Presupuesto de 174 millones. Tiene 23.000 oficiales cuyos sueldos suman 66 millones.

Adoleciendo la marina, en mayor grado, de los mismos vicios propone que ambos presupuestos queden reducidos á la cifra del año 1893.

tan gran distancia que no se acierta á comprender como la ha salvado el presidente del Consejo.

ciento veintitantos mil hombres que suman los mozos útiles del actual

Imp. de A. Moya

Desde Vinaroz

Sr. Dr. del DIARIO DE CASTELLÓN.

Mi respetable amigo: Recordará usted que aquí también tuvimos nuestros disgustillos por lo de las placas del Corazón de Jesús.

Solamente cuatro ó cinco se fijaron en todo el pueblo, pero coincidieron con las corridas de toros en la playa y con la tremolina que por ellos se armó á consecuencia de cogerse un aficionado á la cola de una de las fieras, cosa que la autoridad, personada en el concejal señor Rabasa, tomó á mal, y de lo uno se pasó á lo otro llegando hasta apedrear las sagradas imágenes citadas que se ostentaban en las casas del párroco, y del capellán Mn. Aliño.

En suma, el principio de autoridad por los suelos y el cabo de municipales sufriendo las consecuencias de ello.

Es opinión bastante generalizada aquí que la banda musical titulada *Euterpe* está dando las boqueadas. No hace muchos días se han negado á tocar en una función, lo cual confirma el rumor de haberse disuelto.

El Ayuntamiento antes tenía banda propia con todos los instrumentos correspondientes, y ahora ni lo uno ni lo otro. Y es chocante y propenso á reflexiones el que ninguno de los concejales de oposición, especialmente tres que se dicen republicanos, no den señales de vida en asunto que como este ofrece algún interés y puede afectar á algo más serio. Cosiero el municipio, cosieros los que se sirven de los instrumentos y viva la Pepa!

Soy de parecer que se rasgue el inventario que atestigua la entrega de dichos instrumentos, hecha por el Ayuntamiento. ¿Para qué sirve, si aquellos no se reclaman, como parece justo?

Termina, estimado amigo, deseándole mucha resignación para sufrir con paciencia estos horribles calores, su affmo. amigo y s. s.,

El Corresponsal.

Agosto 18/99.

Crónica

Don Francisco Vilar Boix, amigo y correligionario nuestro, ha fallecido.

Hace días que se encontraba enfermo, pero no se le consideraba en estado de gravedad.

El domingo por la tarde sufrió fuerte recargo y habiéndosele administrado los Sacramentos murió á las primeras horas del lunes.

El mismo día, á las seis de la tarde se verificó su entierro, siendo acompañado por numerosos amigos de la familia del finado.

El señor Vilar, dedicado al comercio desde su juventud, lega á sus hijos una respetable fortuna.

Descanse en paz el amigo querido y reciba su familia la expresión de nuestro dolor por la pérdida que ha sufrido.

—Nuestro Prelado, el Dr. Rocamora ha publicado una pastoral con fe-

cha 12 de Agosto, con motivo de los sucesos acaecidos en esta ciudad por lo de las placas del Corazón de Jesús.

Excita á los fieles á que continúen pacíficamente sus prácticas de piedad y el ejercicio de su culto. Si por alguna circunstancia, dice, "no pudieran desarrollar toda su actividad religiosa, y dar amplia expansión sus sentimientos de devoción, ante que exponerse á nuevos atropellos sin resultado para la causa de la Religión, ajusten su conducta á lo que las circunstancias aconsejen, en esperanza de días más favorables para mostrar entonces que si supieron callar, saben también utilizar la oportunidad para desplegar toda la energía de sus espíritus, y toda la firmeza de su fe en honor de Jesucristo, y en bien de su Santa Iglesia Católica."

—El señor Paraíso, republicano y Presidente de las Cámaras de Comercio, considera fuera de oportunidad discutir las formas de gobierno porque con todas, dice, es compatible una buena y honrada administración.

¿Qué dirán á esto los carlistas y republicanos que creen que solo con la república ó con el carlismo puede haber honradez y administración?

—Se nos ruega la inserción de las siguientes líneas.

El lunes por la tarde se celebró en el Grao una fiesta, que ha sido la más brillante que ha presenciado aquel caserío en lo que vá de temporada.

La batalla de flores.

Organizada en un segundo, superó las esperanzas de los exigentes y calmó el atribulado ánimo de los desconfiados.

El éxito fué tan descomunal, que no hay humano que lo relate.

Millones de bouquets y serpentinas fueron los proyectiles que las bellísimas amazonas de los exigentes combatientes emplearon en la tremebunda cuanto delicadísima lucha; dirigidos, empero, con tal arte y amor que resultaron inútiles por inservibles las ambulancias sanitarias preparadas con tanto celo como previsión.

Solo rodaron por la candente arena los carros de guerra, convertidos en odoríferos búcaros. Sus planchas de acero desaparecieron bajo las múltiples facetas de raras flores tropicales que llenaban el ambiente de ambrosía, y el estridente chirrido de aquellas máquinas de destrucción eran ahogadas por los dulces y delicados acentos de bélicos campeones.

Ellas, heroínas.

Ellos, titanes.

La lucha fué de gigantes y tras inciertas y temerosas contingencias se declaró la victoria por... Venus.

Reciba Marte nuestro sentido pésame y advierta que en esta suerte de luchas ha de encontrar su ruina y desolación.

Mal año el que viene para Venecia, pues la batalla se dará en las tranquilas aguas del Mediterráneo; con lo cual, podrán participar de la fiesta los habitantes del mar.

—Con el calor hierven las sangres. El mundo está revuelto.

Desórdenes en Oporto. Con motivo de un entierro civil se dieron gritos subversivos y muertes al doctor Jorge, que es el que ha denunciado la existencia de la peste.

La caballería disolvió los grupos. El pueblo anda excitado por los alrededores del Laboratorio, donde la fuerza pública dió varias cargas resultando muchos heridos.

Desórdenes en París, en donde han resultado 330 heridos y 150 detenidos por los sucesos del domingo pasado, algunos por rebelión y tentativa de asesinato y otros por robo ó incendio en una iglesia y provocación á los agentes de la autoridad.

—Ya la *Gaceta* publica un decreto reformando la plantilla del ministerio de Estado y del personal de los cuerpos diplomático y consular. Por dicha reforma se economizan 438.025 pesetas.

Pero apenas se ha dictado esta reducción, ya es un hervidero el personal del Ministerio de Estado. Los lesionados, se dice, que tratan de elevar una protesta colectiva.

¡Mientras quede en protesta la cosa y no pague los vidrios rotos, el contribuyente ¡...!

—La matrícula para los cursos generales de segunda enseñanza dará principio en este instituto en 1.º de Septiembre próximo. Los alumnos que por cualquier motivo no se matriculasen en el mes de Septiembre, podrán hacerlo en el de Octubre, abonando dobles derechos, y no se examinarán hasta la época de los extraordinarios. Los exámenes de ingreso de la segunda enseñanza, se celebrarán durante el mes de Septiembre. En la segunda quincena del mismo mes, tendrán lugar los exámenes de prueba de curso de los alumnos que no se hubieren examinado en los ordinarios de Junio, y de los que en ellos quedaron suspensos, y también se verificarán los exámenes de enseñanza libre que oportunamente se hayan solicitado durante el mes de Agosto. Las clases principiarán el día 2 de Octubre próximo y oportunamente se anunciará en el tablón de edictos de este instituto los días y horas de cátedra, locales, autores de texto y profesores que han de tener á su cargo la explicación de las distintas asignaturas.

—Un club original acaba de fundarse en Chicago.

En él se admite á toda clase de caballeros, casados y solteros, pero con una condición. Si son casados, con la condición de que han de estar casados con señoras viudas; si son solteros, con la obligación formal de que si se casan no han de hacerlo más que con viudas.

El "Widows Club," que así se llama, no tiene, según se ve, más objeto que el de proteger á la viuda desvalida.

En los pocos días que lleva de existencia el nuevo club, el secretario, Mr. George Richardson, ha recibido numerosas cartas de viudas de todas categorías, jóvenes, viejas, guapas, feas, ricas y pobres, felicitando á los

fundadores y ofreciendo al club su protección.

Siete viudas jóvenes de Pekín han enviado una exposición en la cual se obligan solemnemente á no contraer matrimonio más que con socios del "Widows Club".

En cambio, de todos los puntos de los Estados Unidos llueven protestas enérgicas de las jóvenes casaderas sobre los miembros del club sensacional.

—El señor Dato se ocupa actualmente, auxiliado por el director general de Administración local, en redactar el cuestionario que ha de dirigirse á las diputaciones y ayuntamientos sobre reforma de las leyes provincial y municipal.

Y con el subsecretario se ocupa de ultimar los proyectos de reformas sociales que se anunciaron á las Cortes, los cuales después de articulados, se someterán al informe de la junta de reformas sociales.

—El ministro de la Guerra, en Berlín, ha expedido una circular, recordando á las clases del ejército y á los soldados, que les está terminantemente prohibido tomar parte en ninguna reunión, ni afiliarse á ninguna sociedad que tenga carácter revolucionario, ni aún socialista.

—Un despacho oficial del ministro americano en Caracas, participa haber sido derrotados los insurrectos partidarios del general Hernández, por las tropas del gobierno, en el Estado de los Andos.

Las bajas de los rebeldes ascienden á 300 entre muertos y heridos, y á 300 las de las tropas leales.

—Por la dirección de Administración local se ha dirigido una circular á los alcaldes y presidentes de Diputaciones, encargándoles que vuelvan al desempeño de sus puestos todos los médicos titulares y de establecimientos benéficos que se encuentren en uso de licencia.

El director general de Comunicaciones señor Hernández, que llegó anoche á Madrid, ha declarado de igual modo caducadas las licencias de los empleados de Correos y Telégrafos.

—Al igual de lo que se hizo cuando nos visitó la epidemia cólica, se repartirá en breve al público una cartilla, conteniendo las instrucciones sanitarias que deben observarse para precaverse en lo posible del ataque de la peste bubónica.

De redactar dicha cartilla han sido encargados por la dirección de Sanidad los doctores Ovilo y Chicote, director éste del Laboratorio Municipal.

El gobierno inglés ha ordenado á las autoridades de Gibraltar que implanten en aquella plaza iguales medidas sanitarias para los viajeros y mercaderías procedentes de Portugal, que las adoptadas por España.

Según carta del doctor Pino al ministro de la Gobernación la peste bubónica reinante en Oporto no presenta hasta ahora carácter expansivo.

El caso ocurrido en Figueira da Foz no es, al parecer, de peste, sino de pneumonía intermitente.

VARIEDAD

LA CALLE DEL

Dediado á Luis Sol

Corta de extensión

situada entre las

Preciados, y más q

mente, debiera se

no travesía, si la his

darla más importa

más notoria en las

coronada villa, seg

cerse el amigo lect

referirle vamos.

Rezan leyendas y cr

limitado terreno q

pa, había, allá

1350, una atarjea c

á mucha distancia

sueña, ó mejor cuac

irribil, en la que te

sreales y su taller

bre y humilde hilan

Por poco de historia

guerde, y no lo to

ndrá en conocimient

turas del magín, qu

oces la guerra civil

rios de don Pedro al

nte, y de otra los de

Trastámara, traían

castellanos de amb

Madrid se mantuvo f

mo, siendo inútiles pa

nativas que para po

población realizaron

s.

En una de esas veces

de Trastámara; se

certas de la villa, y

nchez de Vargas, se

, con los demás hida

e militaban á sus ó

una salida sin fruto

ceptúa el de haber de

adrileños como á la

n llamar los hijos y

y corte de España, e

sus aceros, su arrojo

Superiores en fuerza

hubieron de replegar

s, y encerrándose en

de él dirigieron sus

s, ofreciendo á aqu

sistencia.

Hasta los mismos mu

ada villa llegó el l

rique al obscurecer d

Noviembre del cidad

acercándose á la ca

bre hilandera, diz qu

—Merced sobrada fu

regáseis al manifiest

rais y no quisiéreis

podrían mis soldados

las bocas de esas

petrar en la poblac

s pronto ó más tar

quisarla y poseerla

—Señor—contestó la

estrecha y tortuosa,

de infiel, es la min

mujer honrada y

debo deciros, quie

tan gran dista

á comprender

Presidente del

Ayer se celebró la procesión llamada de la octava, alrededor de la iglesia parroquial, llamando la atención el que no se echaran las campanas al vuelo.

VARIETADES

LA CALLE DEL CANDIL

Dedicada á Luis Soler y Casajuana.

Corta de extensión esta calle, hácese situada entre las del Carmen y Preciados, y más que calle ciertamente, debiera ser considerada como travesía, si la historia no viniera á darle más importancia y á hacerla más notoria en las tradiciones de coronada villa, según podrá conocerse el amigo lector por lo que referirle vamos.

Rezan leyendas y crónicas que en limitado terreno que esta calle ocupa, había, allá por los años 1350, una atarjea ó vertedero, y á mucha distancia una miserable cava, ó mejor cuadrera llamarla debiera, en la que tenía plantados sables y su taller una anciana, pobre y humilde hilandera.

Por poco de historia que el lector acuerde, y no lo tome á agravio, podrá en conocimiento, sin grandes fatigas del magín, que en aquel entonces la guerra civil entre los partidos de don Pedro el Cruel, de una parte, y de otra los de don Enrique Trastámara, traían á mal traer á los castellanos de ambas Castillas.

Madrid se mantuvo fiel al rey legítimo, siendo inútiles varias veces las tentativas que para posesionarse de la población realizaron los enriqueños.

En una de esas veces, púsole cerco de Trastámara; se cerraron las puertas de la villa, y don Hernán Sánchez de Vargas, señor de Cobene, con los demás hidalgos y gentes que militaban á sus órdenes, hicieron una salida sin fruto alguno, si se exceptúa el de haber demostrado los enriqueños como á la sazón se ha llamado los hijos y vecinos de la corte de España, el buen temple de sus aceros, su arrojo y lealtad.

Superiores en fuerzas los enemigos hubieron de replegarse los sitiados, y encerrándose en el Alcázar, allí dirigieron sus combinaciones, ofreciendo á aquéllos grande resistencia.

Hasta los mismos muros de la observada villa llegó el bastardo don Enrique al oscurecer de una tarde de Noviembre del citado año de 1350, acercándose á la casucha de la pobre hilandera, diz que la dijo:

—Merced sobrada fuera la que me ofrecéis al manifestarme, si lo supeis y no quisiérais ocultármelo, podrían mis soldados introducirse por las bocas de esas atarjeas, y penetrar en la población, ya que pronto ó más tarde, han de conquistarla y poseerla.

—Señor—contestó la vieja—obscurecida y tortuosa, como sepulchro de infiel, es la mina; pero á fe que mujer honrada y temerosa de Dios, debo decir, quien quiera que

seáis, si bien por el porte me parecéis gran caballero, que es la verdad que esa atarjea tiene salida al arrabal de San Ginés, y os añadiré al propio tiempo, pues me infundis confianza, que desde el arrabal, y tomando por el arroyo, fácil les será á vuestros soldados encontrarse dentro del Alcázar, si el valor no no les falta y los malos olores que han de sorprenderlos por el camino no les trastornan los sentidos.

—Mucho es que en tantos años como lleváis á cuestas, á juzgar por las canas que peináis y las arrugas que en el rostro tenéis—repuso el sitiador—no habéis tenido ocasión, pobre mujer, de enteraros de la bravura de mis gentes, á las cuales las veredas estrechas, obscuras y tortuosas no les intimidan, ni los olores, por hediondos que ellos fuesen, habrían de preocupar hasta el punto de hacerles desistir de su tenaz empeño.

—Guárdeme Dios, como de las tentaciones del diablo, de pretender con lo dicho faltar, ni en lo más pequeño, á la destreza, arrojo y tesón de vuestras tropas—se apresuró á añadir la hilandera—pero comotodos los valientes y esforzados que por esa mina pretendieron correr aventuras tornáronse sin terminarlas al poco rato, y hubo quien pagó con la vida su atrevimiento y decisión, no habréis de extrañar y echar á mala parte mi advertencia, honrada y noble de suyo, y cual cumple á mi deber de guardiana de este contorno.

—Claro es que os agradezco los avisos—objetó de nuevo el de Trastámara—aunque no basten á hacerme desistir de mis propósitos los antecedentes que invocais de otros intentos, no realizados por mis tropas en verdad, pues de haberlo sido, no resultarían tan medrosos y tan espantables vuestros vaticinios.

Tales tonos de firmeza y seguridad dió á sus últimas palabras D. Enrique, que la hilandera estimó más cuerdo poner punto al diálogo, sin duda convencida de la ineficacia de sus observaciones. El bastardo, volviéndose después de esto á los suyos, dióles orden de que penetrasen por la atarjea, obligando á la infeliz mujer á que les acompañara.

Temblándola de miedo las carnes, encendió un candil la pobre vieja, y se dispuso á servir de *cicerone* á los enriqueños, no sin encomendar á Dios su alma, por lo que acontecer pudiera.

Pareció á los sitiadores la luz del candil poco adecuada y útil para la empresa que iban á acometer, y menos aún si se tenían en cuenta lo obscuro de la noche y las corrientes de aire propias del subterráneo; de ahí que quisieran reemplazarla con fuertes luces de antorchas, idea que rechazó la vieja asustadiza, con un gran sentido práctico, fundándose en que, tan próxima como la villa estaba, podían cortarles el paso, si los centinelas del Alcázar se apercebían, por las luces, de que había, si no moros en la costa, gente en la atarjea, cuando menos.

Opinó el rey don Enrique, como éste se hacía llamar de sus partida-

ríos, igual que opinaba la hilandera, y entraron por la mina los soldados, llevando á la mujer como *práctico*, y venciendo las no escasas dificultades que á cada momento se les ofrecían.

Mas hete aquí que aire pfcaro saludó de una manera cumplida á los exploradores y á la luz, y ésta, rindiéndose á discreción ante fineza tana, hizo que la mayor y más completa obscuridad fuese la contestación al saludo.

—¡Dios nos coja confesados, y Nuestra Señora de los Peligros nos asista!—exclamó la vieja haciendo tres cruces: la primera en la frente, la segunda en la boca y la tercera en los pechos, á fuer de buena cristiana, mientras á la par pedía amparo y ayuda á todos los santos y santas de la celestial mansión.

—Animo, abuela—objetó uno del piquete—y no se encoja de miedo por tan poco. Nunca hubo mal ni bien que cien años durase—añadió—de la atarjea hemos de salir sanos y salvos, Dios mediante, aunque el aire maldito nos haya dejado á las oscuras.

—Que su boca sea un ángel—se limitó á replicar la hilandera; y sacando fuerzas de flaqueza, como aquel que dice, y un tanto repuesta de la impresión que la descortesía de la ráfaga de viento la causara, siguió mina abajo, acompañada de los enriqueños.

Breves instantes después dió la infeliz anciana con la salida al arrabal, apostándose en ésta los soldados como estimaron más oportuno, convinieron en esperar allí el regreso de la mujer, la cual, á título de fugitiva, fué á solicitar de los moradores de la covacha, con el arrabal lindante que la hiciesen merced de luz para su candil.

Salió contenta y alborozada al verse complacida, y ocultándose de los sitiados, corrió presurosa á la boca de la atarjea, donde la esperaban impacientes los enriqueños, y juntos volvieron por donde habían venido, ganosos de contar éstos á su dueño y señor las peripecias y resultados de aquel reconocimiento del terreno.

Atento escuchó don Enrique el relato de los suyos, determinando hacer él mismo una excursión, acompañado de la hilandera y de su candil, pues quería en persona examinar la mina. Hízolo así, en efecto, no sin que la pobre vieja murmurase para sus adentros contra el capricho de aquel que la obligaba á correr nuevos peligros, de los que si antes había librado bien, no podía asegurar sucediera otro tanto ahora.

Nada acreedor á ser referido ocurrió en esta segunda caminata por el subterráneo. Una vez terminada la exploración, el de Trastámara dictó las órdenes, en su juicio más oportuno, para el éxito de su plan, que era el de que al amanecer ocupasen sus tropas el arrabal.

Fácil empresa fué ésta para el sitiador, y una vez del arrabal posesionado, envió al de Sánchez de Vargas un emisario intimándole la rendición de la plaza si querían evitarse

las contingencias de un asalto ó las penalidades de un sitio riguroso y estrecho. Replegóse don Enrique hacia la casa de la vieja, en cuya puerta ordenó se colgara el célebre candil, á fin de que sirviese de guía á los sitiados al remitir el mensaje de contestación.

No tardó en llegar la respuesta de los *madriñanos*, y como resultase negativa á la rendición solicitada, aprestóse la gente para la lucha en ambos campos. Si porfiado y tenaz fué el ataque, no fué menos tenaz y porfiada la defensa, teniendo al fin que rendirse los leales ante la superioridad del número.

Don Enrique se posesionó del Alcázar primero y de la villa después; y satisfecho del triunfo alcanzado, no quiso olvidarse de los buenos servicios que la vieja le prestara, recompensándola con largueza (por más que no pudo conseguir en algunos días que echase del cuerpo los sustos pasados), ni tampoco se olvidó del papel que jugara en la empresa el candil de la pobre anciana. Mandó, al efecto, construir uno enorme de plata, disponiendo á la vez que éste se colocase en el propio lugar que la hilandera tuvo colgado el de hierro, para honrar de esta manera el sitio en que había establecido su cuartel general en aquella noche tan afortunada como obscura.

Andando el tiempo, fué adquirido el terreno en que se hallaban enclavadas la casa de la hilandera y las bocas de la mina, por los hermanos Preciados, quienes pretendían tener derecho al candil de plata, suscitando en su virtud un pleito ruidoso.

Seguía el litigio el tesoro del rey, y habiéndose evidenciado por el Consejo que el candil pertenecía de hecho y de derecho á S. M., se resolvió que el disputado candil de plata fuese fundido y trocado en lámpara, la cual había de destinarse, como se destinó, al santuario de Nuestra Señora de Atocha, colocándose en lugar de aquél otro de hierro.

La incesante y destructora acción de los años hizo también que hasta el candil de hierro desapareciese, si bien ahora no produjo competencia alguna ni promovió nuevos litigios, contentándose con que el sitio no perdiese el título *del candil*, con que fué y es conocido todavía.

Tal es, lector benévolo, la leyenda de la CALLE DEL CANDIL, según el testimonio de los autores á quienes hemos recurrido en son de consulta.

Cuando pases por esta calle, acuérdate de la pobre hilandera que, atarjeada de frío, llena de miedo, en una noche obscura del mes de Noviembre del año 1350, y á algunos metros de profundidad del actual nivel tan buenos oficios prestó para la conquista de Madrid por el bastardo don Enrique de Trastámara.

Que es efectivamente verdad inconcusa que á las veces las causas más pequeñas suelen producir los efectos más grandes.

Gregorio Barragán.

Imp. de A. Monreal.

tan gran distancia que no se acierta á comprender como la ha salvado el Presidente del Consejo.

ciento veintitantos mil hombres que suman los mozos útiles del actual

Imp. de A. Monreal